

La Piel como Escenario de los Sueños.

Oscar Mauricio Cuéllar Pineda.
Asociación Psicoanalítica Mexicana.

La piel ha sido conceptualizada desde distintas ópticas. Por ejemplo, tenemos propuestas clásicas como la de Esther Bick y su segunda piel, la de Didier Anzieu con el Yo-Piel; y posturas contemporáneas, como las de Jorge Ulnik, sobre la piel como un límite entre lo interno y lo externo, la de Hilda Catz con su función simbolizante a través de los tatuajes, o la de Virginia Ungar, asegurando que lo más profundo es la piel, haciendo alusión a su carácter inconsciente. Por lo anterior, y justificando mi postura, me aventuraré a integrar una nueva propuesta: la piel como escenario de los sueños.

Es decir, pensar a la piel no sólo como límite, como contenedor, como Yo, sino como escenario donde los sueños toman forma. Digámoslo de otra forma, la piel como el escenario donde se puede soñar y el Yo puede ser testigo de su relación con el inconsciente. En todo caso, los tatuajes ya no sólo serían considerados como lo hace Anzieu, para cubrir los agujeros del Yo, por ejemplo, sino que se convierten en los sueños no soñados que Thomas Ogden describe, pero puestos en la piel, como una forma de mantenerlos siempre vivos, siempre presentes; es decir, la piel como inscripción, y no solo como simbolización, hacia lo inconsciente.

Palabras Clave: piel, inconsciente, sueños.